Sociedad

EL DÍA DEL AUTISMO LLENA PAM DE GIGANTES Y MASIVA SOLIDAR

La Asociación Navarra de Autismo organizó una 'gigantada' de 120 figuras que inundó el centro de música y fiesta ● 350 menores de 16 años sufren este trastorno neurológico

Momento en el cual los 120 gigantes, reunidos ya en la plaza del Castillo, se disponen a bailar de forma conjunta 'La alemana'.

Los voluntarios vendieron artículos para recaudar fondos.

Estudiantes premiados en el V Concurso de dibujos sobre el autismo.

Andrea Apezteguia
Iñaki Porto

PAMPLONA – Miles de personas se concentraron ayer en la plaza del Castillo de Pamplona para mostrar su apoyo a la Asociación Navarra de Autismo (ANA), enfermedad que afecta a un total de 350 navarros menores de 16 años. Así, con motivo del Día Internacional del Autismo, la organización reunió a 120 gigantes procedentes de toda la Comunidad Foral para sensibilizar sobre "esta discapacidad invisible" así como para logar la plena inclusión en la sociedad de estas personas "llenas de capacidades especiales que debemos descubrir, fomentar y respetar".

Según explica Amaya Ariz, presidenta de ANA, "este es un trastorno cuya prevalencia no ha dejado de incrementarse en los últimos años, ya que se han multiplicado los casos de TEA detectados y diagnosticados en el mundo. Actualmente, se estima que 1 de cada 68 niños que nacen podría presentar un trastorno de este tipo. En Navarra son cada año 50 nuevos casos los que se diagnostican".

Con esta celebración, desde la asociación tratan de "que la gente sepa qué es el autismo porque al no verse desde fuera, nuestros hijos e hijas no generan empatía en la sociedad. Falta mucho conocimiento y formación sobre ello", añade Ariz. Sin que se haya detectado una causa concreta sobre su padecimiento, la presidenta incide en la importancia de un diagnóstico lo más rápido posible: "Por lo general, cuanto antes se inicie la intervención terapéutica, mejor es el pronóstico de la personas con TEA y se suele producir una buena evolución de la sintomatologías". Por tanto, desde ANA aseguran que, a pesar de que "cada niño con autismo es diferente", comparten algunas características que pueden alertar a los padres: "no suele atender cuando se le llama por su nombre, no mira a los padres frecuentemente a la cara ni responde a un abrazo con la misma intensidad" o "prefiere jugar en soledad", entre otras actitudes.

Bajo el lema, *Mírame a los ojos*, Yolanda Álvarez García, secretaria de ANA y madre de un niño de 7 años con autismo, explica que " las personas con autismo son pensadores visuales porque en su cabeza tienen imágenes. Al mismo tiempo les falla mucho el contacto visual y por eso no te miran a los ojos. Yo cuando no sabía que le ocurría a mi hijo, pensaba que era un niño muy independiente. Hay que enseñarles a través